

**INSTRUCCIONES Y CRITERIOS GENERALES DE CALIFICACIÓN**

El alumno deberá leer atentamente el texto y contestar a las cuestiones que figuran a continuación.

TIEMPO: Para la realización de la prueba dispone de un tiempo máximo de **60 minutos**.

CALIFICACIÓN. Puntuación máxima: 10 puntos.

**CUESTIONES PARA EL COMENTARIO DE TEXTO:**

1. Haga un breve resumen redactado del texto (2 puntos).
2. Identifique y clasifique el tipo de texto de que se trata y señale sus características (2'5 puntos).
3. Determine la organización del contenido del texto y señale las partes que lo componen (2'5 puntos).
4. Explique el significado de las expresiones subrayadas en el texto en su contexto específico (1 punto).
5. Efectúe un comentario crítico personal sobre las ideas principales expresadas en el texto (2 puntos).

Hay una España que no viaja en AVE. Una España sin niños ni cines ni teatros. Una España sin equipos de fútbol en Primera División y sin banda ancha para ver series norteamericanas. Una España de la que el resto del país solo se acuerda en vacaciones o durante el recuento electoral, pues se le echa la culpa de ser conservadora y un lastre para el progreso, por aquello de que el voto de un soriano equivale al de cuatro madrileños, más o menos. Es una España sin médicos ni escuelas, o con médicos y escuelas que están muy lejos, a veces a cien kilómetros. Una España sin empresas ni bancos ni inversores. La llamé la España vacía, una expresión que ya no me pertenece y que no disimula la paradoja que esconde: en esa España vacía hay gente. Dispersa, envejecida y sin peso político, pero tan real como la de cualquier gran ciudad.

Los habitantes de la España vacía (en torno a diez millones de personas repartidas por casi el 60% del territorio peninsular, fuera de las ciudades importantes) se sienten ciudadanos de segunda y reprochan al Estado su incomparencia. Quienes viven en las zonas despobladas por voluntad y convicción se sienten pioneros que dependen solo de sí mismos. Como me dijo un hombre joven, de unos 30 años, que vive en la montaña palentina: "No queremos ser héroes, queremos ser ciudadanos". Es decir, quieren que conectarse a Internet, conseguir una ambulancia o comprar el pan no supongan un esfuerzo agotador. Ellos protagonizan la verdadera brecha territorial de España y el verdadero problema de cohesión y vertebración.

(Sergio del Molino, "La España vacía alza la voz", en *EL PAÍS*, 15/9/18)